

## **COMUNICADO ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO - CONCEPCIÓN, CHILE**

Los graves acontecimientos que han tenido lugar en nuestro país durante las últimas semanas y que han tenido como consecuencia la detención de 1420 personas, 17 personas fallecidas, 84 heridas con arma de fuego, cinco en estado grave y una en riesgo vital, nos interpelan fuertemente en nuestro rol formador de trabajadoras y trabajadores sociales, por lo que declaramos lo siguiente:

Trabajo social en tanto disciplina y profesión abocada al análisis y promoción de procesos de transformación social no debe ni puede pretender asumir una postura apolítica de los hechos acaecidos, sino que más bien debe procurar entenderlos, y asumir una posición ético-política del lado de la clase trabajadora y los grupos históricamente subalternizados.

Entendemos el actual estallido social como el efecto de décadas de injusticias provocadas por el neoliberalismo, que los sectores populares han debido soportar en su cotidianidad como resultado de la ausencia del Estado en la garantía de derechos sociales, económicos y culturales para los pueblos de Chile.

Ante el escenario expuesto, reivindicamos el legítimo derecho a la protesta, y denunciemos la represión estatal, que ha sido especialmente dura contra la población más vulnerable y los barrios populares. Por lo mismo, exigimos la desmilitarización del país y establecer mecanismos de diálogo político con las organizaciones sociales que impulsan la presente movilización.

Chile necesita avanzar hacia formas de redistribución y reconocimiento que permitan construir una sociedad más justa en la que haya un respeto irrestricto de los derechos humanos, y existan condiciones de vida más igualitarias que permitan la generación de una verdadera identidad (pluri)nacional, a la vez diversa y unitaria. Para avanzar en esta dirección, es necesario superar el neoliberalismo en tanto modelo que busca la mercantilización de todos los ámbitos de la vida, y que pretende la producción de nuestras subjetividades en torno a ese principio.

Las transformaciones sociales requieren de la confluencia de diversas y múltiples fuerzas sociales, en las que los movimientos sociales y organizaciones territoriales juegan un rol crucial, como lo están haciendo en este momento. Por ello, nuestro rol como profesores/as universitarios/as es escuchar atentamente a las organizaciones sociales y territoriales que están encabezando la actual movilización, más allá de la contingencia, para ir estableciendo alianzas políticas que permitan desarrollar un quehacer universitario que contribuya al avance de las transformaciones sociales en marcha.

Este estallido social nos cuestiona profundamente como Trabajo Social ¿En qué medida nuestro trabajo contribuye a la realización de las aspiraciones y demandas sociales que han dado lugar a la movilización

que vemos en nuestro Chile hoy? Si para realizar un trabajo realmente transformador requerimos a la reconfiguración de las estructuras de las organizaciones en las que nos desempeñamos, que así sea. La formación universitaria en Trabajo Social necesita problematizar su accionar en torno a estas reivindicaciones. Pero también será necesario tomar en consideración en el mundo profesional nuestra propia condición de trabajadores, y fortalecer la organización gremial, con miras a una nueva ley de Trabajo Social en Chile.

Con indignación, esperanza y disposición a la colaboración para la transformación social,

Alexander Panez

Cristian Orellana

Eduardo Solís

Felipe Saravia Cortés

Javier León

Karla Osorio

Marcela Muñoz

Sandra Salamanca

Soledad Reyes

Vivianne Hasse